

RESEÑAS

VAZ FERREIRA, CARLOS. — *Tres filósofos de la vida. Nietzsche, James, Unamuno*. Buenos Aires, Editorial Losada, S. A., 1965, 244 pp.

Muy amplia fue la producción de Vaz Ferreira publicada a lo largo de su extensa vida. Muy amplia está resultando igualmente su obra póstuma. De los 25 volúmenes comprendidos en la segunda edición de sus *OBRAS*, Edición Homenaje de la Cámara de Representantes del Uruguay (1963), 12 han venido a ser conocidos por primera vez después de la muerte de su autor. (Nos remitimos a las precisiones que al respecto hicimos en el T. III de estos *Cuadernos*, 1964, pp. 291 y ss.).

Sitio aparte en la obra póstuma de Vaz Ferreira, por significar tan sólo una selección y ordenamiento de trabajos anteriormente publicados, tienen dos volúmenes antológicos destinados a establecer lo más creador o representativo de su pensamiento propiamente filosófico. Preparados ambos en un Seminario de Historia de las Ideas en América de la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo, son ellos: *Estudios Filosóficos (Antología)*, Editorial Aguilar, Buenos Aires, 1961, 279 pp., colección "Ensayistas Hispánicos", prólogo de Emilio Oribe, y *Tres filósofos de la vida, Nietzsche, James, Unamuno*, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1965, 244 pp., "Biblioteca Filosófica", prólogo de Francisco Romero.

El primero fue ya comentado en el T. II de estos *Cuadernos*. El segundo, por razones circunstanciales, apareció tiempo después de su preparación. Las conferencias sobre Nietzsche, que incluye, permanecían todavía inéditas cuando dicha preparación. Al aparecer el volumen ya habían visto la luz en la segunda edición de las *OBRAS* de Vaz Ferreira, a que nos referimos al comienzo de esta nota. Lo que de inédito tienen ambos volúmenes, es, pues, solamente su título y composición editorial, en función del designio arriba expresado de aislar las más seguras esencias filosóficas de la vasta bibliografía vazferreiriana. Concebidos ambos conforme a un mismo plan, cuya iniciativa primera perteneció a Francisco Romero, se corresponden y complementan el uno al otro, formando una pareja antológica en cierto modo inseparable. No podrían sustituir claro está —aclaración que vale para toda antología— la lectura completa, no ya de toda la obra de Vaz Ferreira, sino aún de cualquiera de sus grandes títulos clásicos. Pero pueden ser la mejor introducción a ellos.

Aparte de los textos del propio autor, *Tres filósofos de la vida* tiene la particularidad de incluir la reproducción facsimilar de una carta de Einstein a Vaz Ferreira, en francés, a propósito de su libro *El pragmatismo*, así como toda la correspondencia entre Unamuno y Vaz Ferreira, y la recopilación ordenada de lo que sobre Vaz Ferreira escribió Unamuno —que fue mucho y muy elogioso— en artículos, ensayos y cartas a terceros.

En el hermoso prólogo que escribió para este libro y que es tal vez la última página salida de su pluma, decía Romero: "El presente volumen documenta uno de los aspectos menos conocidos de la actividad de Vaz, su revisión crítica de cier-

tos pensadores que han marcado una huella profunda en las ideas y aún en la vida de nuestro tiempo. Inútil resulta consignar que cumple el intento con la originalidad y la hondura habituales en él. La actitud común a los tres filósofos estudiados, su preocupación por los problemas de la vida humana —que también fue dominante en Vaz— atribuye indudable unidad al volumen. Al ser examinados por Vaz, estos “tres filósofos de la vida”, han sido tema de la reflexión de quien era su par, de quien en mejores condiciones se hallaba para enfrentarse con ellos”.

Por nuestra parte, en nota preliminar al mismo volumen, consignábamos: “Con todos ellos simpatizó, sintiéndolos cerca de su propia naturaleza espiritual, por tal o cual de sus rasgos. Coincidió especialmente con su común crítica a la deformación intelectualista y abstraccionista de los racionalismos tradicionales. A todos, sin embargo, oponía reparos; y por distintos que éstos fueran con relación a la obra personal de cada uno, concluían en lo mismo: la defensa de la razón frente a las exageraciones vitalistas o voluntaristas en que, de una u otra manera, todos recaían. En ese obstinado empeño de contención, de equilibrio y de buen sentido, a favor de una razón no separada de la experiencia, la acción y la vida, pero tampoco anegada en éstas, reside lo más característico y personal de la tarea filosófica del autor de la *Lógica viva*. Este volumen constituye un testimonio de ello.”

Arturo Ardao